

Precios de suscripción **Pesetas**
 En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
 En el resto de España, trimestre, id. . . 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Precio de los anuncios **Pesetas**
 En la primera plana y gacetillas, línea 0'20
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 0'25
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Los suscritores á mitad de precio.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.— Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 7.º

Mahon, lunes, 2 de Mayo de 1887.

N.º 1.752.

EMILIA PARDO BAZAN

Ramo de un nobilísimo tronco en que se juntan, como no suele acaecer en Galicia, el caudal y el abolengo, y florecen desde hace dos ó tres generaciones los temperamentos artísticos, á la legua se ve que Emilia Pardo Bazan ha nacido para brillar en la sociedad, no para oxidarse en el taller ó el estudio, y lo que menos pensará quien por primera vez la encuentre, es que se oculte un eminente pensador y publicista, así como un poeta y literato de primer orden, bajo aquella apuesta figura de rica hembra castellana. Frisa ahora en los 35 años (nació en la Coruña poco después de promediar el siglo), y el santo ejercicio de la maternidad le ha robado parte de su esbeltez juvenil, dándole en cambio, merced á las felices proporciones del cuerpo, un gracioso y natural señorío que recuerda al punto los retratos de duquesas y dogaresas pintados por Van Dick y Moro.

Tiene los ojos y el cabello negros, algo alborotado éste, aquellos apacibles y afectuosos, bien que con una punta de malignidad, originada tal vez por la contracción palpebral aneja á la miopía. Parece que mira resguardándose, y desde más adentro que la mayoría de las mujeres y los hombres. La nariz es movable y aguileña, delatora á un tiempo de la pasión y de la raza; fuerte y acusado el *menton* como prenda de una voluntad entera; sana y jugosa la encarnación, atrevido el busto; suelto, pero firme, el andar; la voz blanda, bien timbrada y con cierto suave dejo galiciano, nunca perdido, á pesar del uso frecuentísimo de tres ó cuatro idiomas extranjeros. Escribe con primorosa letra, por no parecerse en nada á las colegas de su sexo; gusta del lujo severo, y posee, en fin, todas las condiciones precisas para no ocuparse en lo que se ocupa, ni ser quien es literariamente considerada.

Desde hace mucho tiempo trabaja cuatro, seis, ocho horas diarias en su artístico despacho de la Coruña ó en las bibliotecas de París, Madrid y Santiago, y solo así conciben sus admiradores que haya podido escribir un tratado sobre los épicos cristianos, otro sobre el darwinismo, otro acerca de los poetas é influencia del cielo franciscano, varios artículos los relativos al calor y la luz, y sobre todo, su *Cuestion palpitante*, que acusa, amen

de un increíble dominio de las letras nacionales y extranjeras, una extraordinaria madurez y serenidad de juicio.

Cuéntense, además, cinco ó seis novelas y dos colecciones de poesías, inédita la una, publicada la otra (Jaime), y diga quien lo sepa si hay trabajador intelectual, forzado á mantenerse de la pluma, capaz de dar abasto en tan breve espacio á tantas empresas distintas, y de resistir durante cinco años tan improba tarea.

Hay en la entidad moral de la señora Pardo Bazan dos elementos contrapuestos: el poético y el reflexivo; del mismo modo que en su personalidad literaria dos procedimientos: mixto de clásico y romántico, copioso, academico y florido, el primero: desenfadado, suelto y libre, el segundo. Este es, á Dios gracias, el que priva.

De aquí que marchen al par su existencia y sus obras. Hija de un padre liberal y un sí es ó no es enciclopedista, que en sus tiernos años le enseña sin distinción la lengua de Cervantes y la de Corneille, dedica las primicias de su adolescente musa al gran Olózaga, y saluda con ardorosa voz las glorias del progreso; pero bien pronto llega la Revolución de Setiembre, cuyas aguas de avenida derrocan los escombros de lo pasado y cuyo espíritu práctico se dirige á consolar los desheredados, y prescinde de los soñadores; la niña, apenas mujer, despierta al rumor insólito de su largo sueño de recién casada, siente renacer el poético amor á las ruinas (que restauradoras no le parecerían de cierto tan bellas como su imaginación supone), entiende que peligra la religión de los cristianos caballeros, ve con dolorosa sorpresa al Pontífice caído de su solio, y conviértese de golpe en fogosa legitimista.

Ya que no le sea dado imitar á Mme. Larochejacquelein é inflamar los bríos de un ejército del Loira ó del Miño, se dedica á repartir corazonas de Jesús, predica por donde pasa la cruzada, obliga á un grupo de viandantes detenidos por la nieve en el barracon de Brañuelas, á rezar piadosamente el rosario, y completa la obra trayendo al recto camino á su padre, distinguido escritor é ilustre constituyente que en 1855 había votado contra la soberanía de los Borbones en favor de la del pueblo.

Conviene recordar que por aquella época aún no había tenido hijos nuestra insigne biografiada.

Por fortuna duró poco la crisis, y no se hizo esperar el período de transición, naturalmente provocado por la mayor suma de conocimientos. Si todavía en los estudios sobre Dante, Milton y Tasso, y en la hermosa, aunque desigual novela «Pascual Lopez», trasciende la malhumorada pasión política, ya en el trabajo sobre el darwinismo se nota que la intransigente propagandista de la sana doctrina ortodoxa ha modificado en gran parte su criterio.

Entre tanto nuestra notable autora, al paso que adquiere una cultura excepcional, va deshaciendo poco á poco el camino andado.

Su hermosísima novela «Un viaje de novios», harto pagana en la forma y pesimista en el fondo, repite el primer grito de la independencia y deja entrever las primeras dudas. Ciertamente luego viene el «San Francisco de Asis», hijo no tanto de las aficiones místicas como de una promesa hecha años atrás á los misioneros del Colegio de Santiago; pero claro se ve que la señora de Pardo Bazan no trata sino de desempeñar la palabra comprometida.

Advirtamos, entre paréntesis, que un capítulo de este libro, «Filosofos franciscanos», desaprobado por el señor Ortí, tuvo el privilegio de redimir á la autora de la esclavitud de «La Ciencia Cristiana», en cuyas columnas había estado hasta entonces aprisionada y sujeta.

Después de las obras dichas, comienzan la serie de novelas; en donde por grados van desarrollándose las maravillosas aptitudes de nuestra biografiada, y adquiriendo vida propia el criterio y el gusto que antes se resentían del exagerado rigorismo de la secta.

No tiene gran valor como conjunto «La Tribuna», cabalmente por haberla desempeñado la autora con estrecha sujeción á los Novísimos Cánones; tiénelo mucho mayor «El Cisne de Vilamorta», y es ya definitivamente hermosa y acabada la manera de las novelitas cortas coleccionadas bajo el título de «La Dama Joven», que corresponde á la primera.

Entre ellas no hay joyas de tanto valor como «Bucólica», una de las más preciosas de nuestra literatura contemporánea.

Su última obra, «Los pazos de Ulloa», precedida por unos notabilísimos apuntes autobiográficos, ha cerrado gloriosamente la serie. Merece todas las alabanzas que se le

han tributado, y constituye un trabajo de primer orden que emula si no aventaja á los publicados en estos últimos tiempos por Galdós, Pardo y Alas. De ella y de su segunda parte, en prensa, dice modestamente la señora Pardo Bazan: «En los «Pazos» estudié la montaña gallega, el caciquismo y la decadencia de un noble solar; en la «Madre Naturaleza» doy rienda á mi afición al campo, al terruño y al paisaje.» Algo más que eso nos ha dado la eximia escritora: nos ha dado la primera prenda de un novelista de alientos poderosos, que ha encontrado su verdadero rumbo, y en quien fian amplia cosecha de glorias las letras patrias; de un novelista que va al par de las cuatro ó cinco con que se honra España y que puede ya figurar entre los mejores de Francia, Inglaterra y Rusia.

Trabaja á la sazón la Sra. Pardo Bazan en una Historia de la literatura española, á la cual, desde hace tres años, viene consagrándose con infatigable desvelo.

Creemos que conseguirá su objeto, y que dotará á su país de una obra verdaderamente monumental, dado que tiene para su feliz realización tres condiciones inestimables: un caudal riquísimo de conocimientos, un amplio criterio estético y un recto y excelente sentido. Además, sus facultades críticas exceden y aventajan á las creadoras.

Fruto de sus trabajos, que pudiéramos llamar de entre horas, y de su fecunda curiosidad literaria, son los estudios sobre «La revolución y la novela en Rusia», leídos en el Ateneo.

Falta todavía una tercera parte que no será conocida hasta el correo próximo.

MAHON

¡EL DOS DE MAYO!

Símbolo de gloria y de heroísmo el dos de Mayo de 1808, recuerda acaso el más sublime fasto de nuestra independencia y amor patrio.

Los héroes ilustres de esa gran jornada, Velarde y Daoiz..., ciñen el laurel inmarcesible, y la posteridad reconocida les adjudica justamente el título de mártires gloriosos de la patria.

Si, día memorable el dos de Mayo!... Cargadas con los laureles de la Europa entera llegan las invictas legiones de Napoleon I á

